

## CELAC-UE: Una asociación birregional que se fortalece para el desarrollo de nuestros pueblos

por Ricardo Patiño\*

La II Cumbre CELAC-UE sentará un hito en la historia de nuestra asociación estratégica: será el inicio, en las dos regiones, de una reflexión profunda sobre el futuro de las relaciones birregionales de acuerdo con las realidades y prioridades actuales. Este ejercicio debe ser liderado por los Ministros de Relaciones Exteriores y por los propios Jefes de Estado, a fin de que surjan ideas, iniciativas y lineamientos para la construcción de las nuevas relaciones birregionales.

Las relaciones institucionalizadas entre América Latina y el Caribe con la entonces Comunidad Europea se iniciaron en 1990. En 1994, en São Paulo, en la IV Reunión Ministerial con el Grupo de Río, se amplió la participación de todos los países centroamericanos, las dos regiones acordaron un esquema para el fortalecimiento y profundización de sus relaciones sobre la base de la negociación de Acuerdos de Asociación con los distintos procesos de integración regional, con México y Chile.

En 1999 se realizó en Río de Janeiro, la I Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe con la Unión Europea y se puntualizó como objetivo el establecimiento de una "Asociación Estratégica Birregional", fundamentada en los principios y valores compartidos, entre ellos la adhesión a las normas del derecho internacional y a los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas: el respeto a la soberanía e integridad territorial; la igualdad soberana de los Estados; la no intervención en los asuntos internos; el respeto y promoción de los derechos humanos en su más amplia concepción; la abstención de la amenaza o el uso de la fuerza; el fortalecimiento del sistema multilateral y la cooperación internacional; y, la promoción del comercio y la inversión. En la práctica esta Asociación Estratégica Birregional se refleja en el funcionamiento de los Acuerdos de Asociación o de Comercio entre las partes.

Santiago de Chile fue el escenario en 2013 de la I Cumbre CELAC-UE, heredera de todo el proceso de relaciones institucionalizadas desde 1990.

En definitiva, desde 1990 la Unión Europea es para América Latina un interlocutor político privilegiado de nuestra región; el primero o segundo socio comercial de todos los países de América Latina y el Caribe, y cuenta hoy con la más completa red de acuerdos comerciales integrales; y el primer donante de cooperación bilateral y regional, así como el primer inversor en un gran número de países latinoamericanos y caribeños.



No obstante, América Latina, el Caribe y la Unión Europea han experimentado profundos cambios en su realidad política, económica y social desde el lanzamiento de la Asociación Estratégica Birregional en 1999. Asimismo, la dinámica del proceso de integración europea con 28 Estados Miembros y la propia realidad internacional tienen matices muy diferentes de aquellos imperantes hace 16 años. Igualmente, CELAC trabaja de manera consensuada la definición planificada de lineamientos de acción hasta el año 2020, lo cual demanda coherencia entre los objetivos de este proceso y las relaciones con la UE y otros socios extrarregionales.

Por estas razones, el Ecuador, en ejercicio de la Presidencia Pro Témpore de CELAC, manifestó en diversas ocasiones a la Unión Europea, la necesidad de evaluar la marcha de las relaciones birregionales y los resultados del Plan de Acción, que enmarquen el futuro de nuestros vínculos.

Esta iniciativa fue muy bien recibida por la Unión Europea, que no solamente aceptó que los Ministros de Relaciones Exteriores de las dos regiones se reúnan en el período entre Cumbres para evaluar los procesos, sino que presentó un proyecto de declaración para "Una Asociación para la próxima generación", que será aprobado también en la Cumbre de Bruselas en junio del 2015.

Esta Cumbre sentará un hito histórico: el inicio, en las dos regiones, de una reflexión profunda sobre el futuro de las relaciones birregionales de acuerdo con las realidades y prioridades actuales. Este ejercicio será liderado por los Ministros de Relaciones Exteriores y por los propios Jefes de Estado, a fin de que surjan ideas, iniciativas y lineamientos para la construcción de las nuevas relaciones birregionales sobre la base del fortalecimiento y profundización de los actuales vínculos mediante acciones concretas en diversos ámbitos. La transferencia soberana de la Ciencia y Tecnología, por ejemplo, desde los países europeos hacia los países latinoamericanos y caribeños, aportaría de manera significativa a la implementación de políticas de redistribución de la riqueza a través del cambio de la matriz productiva y energética de la región.

Los pilares sobre los cuales se asienta nuestra relación –diálogo político, comercio y cooperación- serán la piedra angular que dé paso a esta reflexión. El momento histórico nos demanda no solo mirar el pasado sino también, el futuro. Nuestro horizonte es lograr el bienestar de nuestros ciudadanos con justicia social y construir sociedades más incluyentes y equitativas. Esta Cumbre, entonces, será la ocasión para realizar una renovación de nuestros valores compartidos y visibilizar juntos un mejor futuro para nuestros pueblos.

\*Ricardo Patiño es Ministro de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana del Ecuador. Este artículo se preparó para el boletín informativo de la Fundación EU-LAC de junio de 2015, publicado en el marco de la Cumbre UE-CELAC 2015.